



Jóvenes LGBTQ y el conducto de la escuela a la prisión

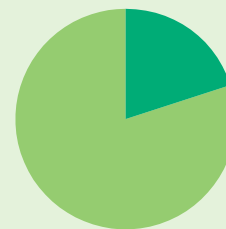
Los jóvenes lesbianas, gay, bisexuales, transgénero y queer (LGBTQ) están ingresando desproporcionadamente en el conducto de la escuela a la prisión, un camino a encuentros repetidos con el sistema de justicia penal¹. Esto resulta especialmente verdadero para los jóvenes LGBTQ de color². Esta situación está causada por distintos factores interrelacionados, la mayoría de los cuales están vinculados al estigma y la discriminación contra personas LGBTQ. Los factores que contribuyen a la sobrerrepresentación de jóvenes LGBTQ en el conducto de la escuela a la prisión incluyen:

- rechazo familiar;
- inestabilidad y pobreza;
- políticas de tolerancia cero en las escuelas;
- la manera desproporcionada en que se apunta y disciplina a estudiantes LGBTQ; y
- un aumento en la presencia de políticas en las escuelas³.

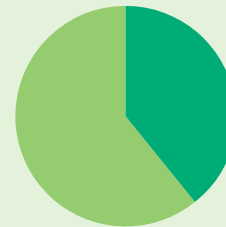
En los sondeos realizados a centros de detención y correccionales juveniles en todo Estados Unidos, el 20% de *todos* los jóvenes encarcelados se identificaba como LGBTQ o gender non-conforming, y de las niñas, casi el 40% se identifica como LGBTQ⁴.

Los jóvenes LGBTQ están sobrerrepresentados en los centros de justicia juvenil

% de jóvenes que se identifican como LGBTQ o gender non-conforming

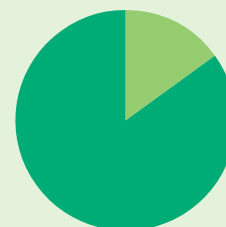


20%
de todos los jóvenes en centros de justicia juvenil



39.4
de las niñas en centros de justicia juvenil

De los jóvenes LGBTQ y gender non-conforming en centros de justicia juvenil



85
son jóvenes de color

Fuente: Center for American Progress, Movement Advancement Project, Youth First. Unjust: LGBTQ youth incarcerated in the juvenile justice system, 2017.

Rechazo familiar, inestabilidad y pobreza

Los jóvenes necesitan a sus familias para obtener recursos básicos como amor, vivienda, alimentos y seguridad. Desafortunadamente, algunos jóvenes LGBTQ se encuentran con hostilidad, violencia o rechazo cuando sus familias se enteran de que se identifican como parte de una minoría sexual y/o de género. Además, cuando las familias luchan por llegar a fin de mes y proporcionar estabilidad para sus hijos, los jóvenes podrían encontrarse sin hogar, o desplazados a situaciones de vida inseguras, incluidos espacios públicos⁵.

En algún punto, estos jóvenes LGBTQ podrían abandonar a sus familias porque su hogar ya no es un lugar seguro y de apoyo⁶. Por ejemplo, la Encuesta Nacional sobre Discriminación contra Personas Transgénero indica que una de cada cinco personas transgénero indica haber estado sin hogar en algún punto de su vida a causa de la discriminación y el rechazo de sus familias⁷.

Los jóvenes LGBTQ en riesgo de quedarse sin hogar se enfrentan a considerables desafíos, incluidos riesgos para su seguridad física y salud mental y emocional. Podrían comenzar a robar, vender sexo, vender drogas, o participar en otras actividades ilegales como una manera de sobrevivir, lo que aumenta las posibilidades de que los jóvenes sean detenidos y arrestados, e ingresen al sistema de justicia juvenil⁸.

En una encuesta realizada a los jóvenes en el sistema de justicia juvenil, el 28% de los niños gay y bisexuales habían sido detenidos por escaparse de casa, en comparación con un 12% de los niños que se identificaban como heterosexuales⁹. El porcentaje de niñas que indicaron haber sido detenidas porque se escaparon de casa fue incluso mayor: el 38% de las niñas lesbianas y bisexuales, en comparación con el 17% de las niñas que se identificaban como heterosexuales¹⁰.

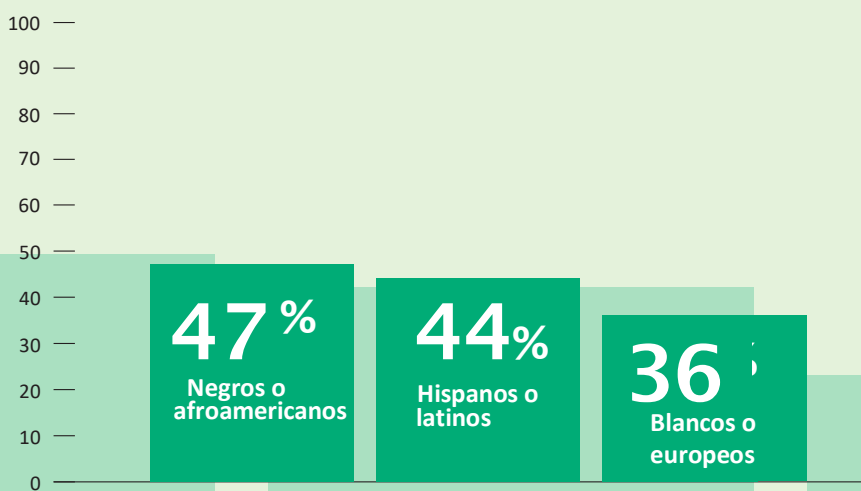
Políticas de tolerancia cero

Los jóvenes LGBTQ se llevan una carga desproporcionada en materia de sanciones disciplinarias punitivas automáticas basadas en la escuela, también denominadas “Políticas de tolerancia cero”, que sirven como un camino a encuentros tempranos y duraderos con el sistema de justicia penal. Esto se debe a que los jóvenes LGBTQ se enfrentan a mayor discriminación, bullying y acoso en la escuela por parte de sus pares, y con frecuencia se los castiga por su propia victimización, o por sus intentos de defenderse en un clima escolar hostil¹¹. Además, los jóvenes LGBTQ se enfrentan a acciones punitivas injustas por violar las normas de sexualidad y género en la escuela. Esto puede incluir recibir castigos por violar políticas de código de vestimenta por género, o participar en conductas adolescentes por las cuales no se disciplina a sus compañeros que no son LGBTQ. Las investigaciones realizadas sugieren que estas políticas no mejoran la seguridad escolar ni crean entornos de aprendizaje positivo, y que en realidad tornan a las escuelas y comunidades en lugares menos seguros.¹²

Sanciones disciplinarias desproporcionadas

Los jóvenes LGBTQ corren mayor riesgo de sanción en la escuela, por ejemplo, ser suspendidos y expulsados de la escuela, o ser detenidos y arrestados por la policía¹³. Esto no se puede explicar por una mayor participación en conductas ilegales o transgresoras, y pone a estos jóvenes en mayor riesgo de arresto y condena juvenil o, peor, condena como adultos¹⁴. Los jóvenes LGBTQ de color están en mayor riesgo de enfrentarse a estos problemas. En una encuesta, el 47% de los estudiantes negros/afroamericanos y el 44% de los estudiantes hispanos/latinos indicaron haber sido sancionados en la escuela alguna vez, en comparación con tan solo el 36% de sus compañeros blancos¹⁵. De los jóvenes LGBTQ y gender non-conforming encarcelados, el 85-90% son jóvenes de color¹⁶.

% de estudiantes LGBTQ que han indicado haber sido sancionados en la escuela alguna vez



Fuente: GLSEN. Educational Exclusion: Drop Out, Push Out, and the School-to-Prison Pipeline among LGBTQ Youth, 2016.

“
Los jóvenes LGBTQ corren mayor riesgo de sanciones, como ser detenidos por la policía, expulsados de la escuela, arrestados o condenados.
”

Fuente: Kathryn E.W. Himmelstein & Hannah Bruckner. Criminal-justice and School Sanctions Against Nonheterosexual Youth: A National Longitudinal Study, 2011.

Presencia policial en las escuelas

Una mayor seguridad y presencia policial puede tornar a una escuela, que debería ser un lugar de seguridad y aprendizaje, en un lugar donde los estudiantes se sienten inseguros y ansiosos. Más de dos tercios de los jóvenes LGBTQ de entre 18 y 24 años indicaron haber tenido seguridad escolar o policía en su escuela media o secundaria e informaron que esto les hizo sentir que no eran confiables y que cualquier error que cometieran se trataría como un delito¹⁶. Esto resulta especialmente cierto para los estudiantes en escuelas en las que la administración ha diferido su autoridad disciplinaria a los oficiales de policía, también denominados Policías Asignados a la Escuela (School Resource Officers, SRO). En combinación con una política de tolerancia cero y sanciones disciplinarias desproporcionadas contra jóvenes LGBTQ, una escuela con un SRO es más propensa a enviar jóvenes LGBTQ al sistema de justicia juvenil. Al involucrar a la policía, los estudiantes son desplazados incluso más y terminan por ingresar al conducto de la escuela a la prisión. Las infracciones disciplinarias de los jóvenes LGBTQ en la escuela son el comienzo de antecedentes penales que los pueden seguir de por vida.

Recomendaciones

Para aliviar la carga del rechazo familiar, la inestabilidad y la pobreza, el gobierno estatal y local debe invertir en iniciativas de investigación, intervenciones, educación y políticas que busquen ayudar a las familias a brindar apoyo a sus hijos LGBTQ, enseñarles sobre prevención de riesgos, y abordar los determinantes sociales de la salud. Por ejemplo, el Proyecto de Asistencia Familiar (FAP, por sus siglas en inglés) ha desarrollado la primera estrategia de apoyo familiar basada en evidencias para ayudar a familias étnica y religiosamente diversas a brindar apoyo a sus hijos LGBTQ, y ofrece capacitación sobre este modelo para familias, proveedores de atención médica, líderes religiosos, agencias de bienestar infantil, escuelas, justicia juvenil, servicios para personas sin hogar, congregaciones y comunidades.

Los líderes del estado y los distritos escolares deben tomar la iniciativa para reestructurar sus estrategias disciplinarias para reducir la cantidad de jóvenes desplazados de las escuelas y hacia el sistema de justicia juvenil al:

- revisar los códigos disciplinarios para prevenir suspensiones por ofensas menores;
- aumentar la cantidad de consejeros académicos y ofrecer programación extracurricular;
- implementar programas de justicia restaurativa y eliminar las expulsiones automáticas por todas las infracciones que no sean llevar armas de fuego o de otro tipo a la escuela;
- reducir la dependencia de los departamentos de policía locales y escolares y brindar a los maestros y al personal de la escuela capacitación en resolución de conflictos y mediación;

- financiar y proporcionar capacitaciones de competencia cultural LGBTQ para todo el personal de la escuela, jueces, defensores públicos, fiscales de distrito, oficiales de libertad correccional y otras partes interesadas en el sistema de justicia; y
- dar prioridad a los desvíos y aumentar el uso de alternativas comunitarias al encarcelamiento juvenil.

Para más información

Comuníquese con info@out4mentalhealth.org o visite out4mentalhealth.org.

Referencias

1. Center for American Progress, Movement Advancement Project. (2016). *Unjust: How the broken criminal justice system fails LGBT people*. <http://www.lgbtmap.org/file/lgbt-criminal-justice-unjust.pdf>
2. Ibid.
3. Ibid.
4. Center for American Progress, Movement Advancement Project, Youth First. (2017) *Unjust: LGBTQ youth incarcerated in the juvenile justice system*. <http://www.lgbtmap.org/file/lgbtq-incar-cerated-youth.pdf>
5. Ibid.
6. Ibid.
7. Grant et al. (2011). *Injustice at every turn: a report of the National Transgender Discrimination Survey*. Centro Nacional para la Igualdad Transgénero y National Gay and Lesbian Task Force. http://www.thetaskforce.org/static_html/downloads/reports/reports/ntds_full.pdf
8. Center for American Progress, Movement Advancement Project. (2016). *Unjust: How the broken juvenile and criminal justice systems fail LGBTQ youth*. <http://www.lgbtmap.org/file/lgbt-criminal-justice-youth.pdf>
9. Angela Irvine. (2011). *LGBT Kids in the Prison Pipeline*. The Public Intellectual. <http://thepublicintellectual.org/2011/05/02/lgbt-kids-in-the-school-to-prison-pipeline>
10. Ibid.
11. Kathryn E.W. Himmelstein & Hannah Bruckner. (2011). *Criminal-justice and School Sanctions Against Nonheterosexual Youth: A National Longitudinal Study*, 117 *Pediatrics* 49, 54. <http://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/127/1/49.full.pdf>
12. PA Zero Tolerance Task Force. (2008). *Are Zero Tolerance Policies Effective in the Schools*, 64 *American Psychologist* 852, 860. <https://www.apa.org/pubs/info/reports/zero-tolerance.pdf>
13. Kathryn E.W. Himmelstein & Hannah Bruckner. (2011).
14. Ibid.
15. GLSEN. (2016). *Educational Exclusion: Drop Out, Push Out, and the School-to-Prison Pipeline among LGBTQ Youth*. https://www.glsen.org/sites/default/files/Educational%20Exclusion_Report_6-28-16_v4_WEB_READY_PDF.pdf
16. Center for American Progress, Movement Advancement Project. (2016). *Unjust: How the Broken Criminal Justice System Fails LGBT People of Color*. <http://www.lgbtmap.org/file/lgbt-criminal-justice-poc.pdf>
17. Ibid.